

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUES DEL DUERO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el 27 de octubre de 1859.

Se abrió á las dos y veinticinco minutos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que el señor conde de Puñonrostro escusaba su falta de asistencia á las sesiones por desgracias de familia.

Igualmente lo quedó de que la comision encargada de dar dictamen acerca del proyecto de ley concediendo una pension á doña Juana Trure y Sanchez habia nombrado presidente al señor don Laureano Sanz, y secretario al señor don Miguel Chacon y Duran.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del debate pendiente relativo al proyecto de ley autorizando al gobierno para concluir y ratificar un convenio con la Santa Sede, con objeto de conmutar los bienes eclesiasticos en inscripciones intransferibles de la deuda consolidada del 3 por 100.

El señor **PRESIDENTE**: El señor Sierra tiene la palabra.

El señor **SIERRA**: No considerando justo seguir molestando, como ayer, la atencion del Senado, concluyo declarando que lo que Su Santidad acuerde en último resultado sobre este asunto, es lo que yo consideraré mas conveniente y mas seguro.

El señor **marques de MIRAFLORES**: Desde que el gobierno presentó esta cuestion al Congreso, me propuse tomar parte y no pequeña en su discusion, porque aquella está identificada con mi historia politico-parlamentaria, y además, porque desde el año 35 viene siendo campo de controversia entre las doctrinas progresistas y las moderadas. En este mismo campo, cuando la cuestion sobre los bienes de la Iglesia va, puede decirse, á morir, preciso es que el hombre de mis convicciones asista á sus funerales.

Hay mas: aprobado el proyecto, pasará á la jurisdiccion de la historia; y creo hacer un servicio á mi país concluyendo hoy en el cuadro que principié á trazar en 1845. Por lo demas, habiendo impreso y repartido á mis dignos compañeros, para no molestar tanto su atencion, lo que en dicha época hice, podré ser mas breve.

Antes de entrar en materia debo hacer una ligera excursion al terreno volcánico de las llamadas amortizacion y desamortizacion. Este grave asunto no ha sido nuevo en España, ni empezó á tratarse en 1845. El escaso de acumulacion de bienes en manos muertas venia siendo atacado de largo tiempo por las córtes del reino y por insignes patrios, hombres ilustres en saber y en religiosidad.

Como cada siglo tiene su condicion especial, la de este es la exageracion, y esto explica el que se haya defendido que es una necesidad la desamortizacion, y una la desamortizacion absoluta; procurando los partidarios de esta doctrina apoyarse en los escritos de Campomanes, Floridablanca y Aranda, los cuales no querian por cierto la desamortizacion en este sentido absoluto. Ahí estan sus obras: léanse, y se convencerán todos de que aquellos hombres eminentes no querian la desamortizacion de los bienes de la Iglesia sin la intervencion del Sumo Pontifice.

Entró ahora en la tarea de trazar el cuadro de la historia de los sucesos relativos á la cuestion que nos ocupa; y para hacerme mas comprensible divido la cuestion en tres épocas.

Primera: desde el año 45, en que se dió la ley devolviendo al clero sus bienes. En esta época ocurrieron las dos graves cuestiones de la supresion de los regulares y la del diezmo, y la venta de los bienes del clero de España. Tarde es ya para examinar aquellos sucesos; pero

no puedo dejar de desaprobar la indiferencia que entonces se observó respecto á la intervencion que la Santa Sede debia tener en lo concerniente á los bienes de la Iglesia. Y lo que es la fuerza del tiempo y las circunstancias! La Santa Sede, que para reanudar sus relaciones con España exigió que se devolviesen los bienes no vendidos, no se atrevió á pedir que se anulasen las ventas hechas. Aquí concluye la primera época, con la devolucion de los bienes no vendidos y con la suspension de las ventas en abril de 1845.

Para el restablecimiento de las relaciones con la corte romana, llegó el caso de acreditar el gobierno español un agente, que lo fué el señor Castillo y Ayensa, á quien siento no ver en su puesto, porque tenia que dirigirle algunas palabras. Negoció este señor, y se verificó al fin un convenio, que aparecerá en la historia con el nombre del señor Castillo. Así la cuestion, y elevada dicha convencion al gobierno de S. M., este no la creyó conforme á los intereses de España ni á las regalías de la Corona, y la devolvió á Roma para que se siguieran las negociaciones. Hallándose en tal estado las cosas, tuve la honra de ser llamado por S. M. para formar un nuevo gabinete. Dedicuéme á estudiar esta cuestion, y diriji sobre ella al señor Castillo un despacho que no lo leo por largo, pero que dejaré sobre la mesa por si alguno quiere enterarse de él. En ese documento se ve la tendencia á la duda que yo abrigaba sobre si convenia ó no á España hacer un Concordato. Yo dije al señor Castillo que suspendiese toda negociacion, y que solo tratase de que se enviara un nuncio á Madrid.

Suspendidas las negociaciones, y limitadas estas á pedir la venida de un delegado apostólico, vino al efecto monseñor Brugnelli. Con él negoció el gobierno las negociaciones referentes al Concordato, creyendo los otros miembros del gabinete que así convenia, pues yo tenia la duda de si la tranquilidad podria alterarse viniendo una revolucion que hiciera pedazos dicho Concordato. Formulose este con autorizacion de las Cortes, y ya adelantadas las negociaciones, se varió de gabinete, sucediendo al del señor duque de Valencia el del señor Bravo Murillo, el cual siguió dichas negociaciones, dando el resultado que todos saben.

Veogo ahora como por la mano á la triste revolucion de 1854, la cual, segun mis vaticinios, rompió el Concordato. Nada tiene de extraño eso, cuando puso á votacion la monarquía y la unidad religiosa, tabla de salvacion de los países católicos. Pasó la revolucion, y fué necesario reanudar el Concordato. Aquella triste época concluyó con los sucesos del 56, los cuales constituyen la mas gloriosa página del ilustre señor presidente del Consejo de ministros. El gobierno tuvo necesidad de renovar el Concordato: entró en el gabinete el señor duque de Valencia, y se mandó suspender las ventas de los bienes de la Iglesia, enviando á Roma un negociador para procurar un arreglo relativamente á los hechos consumados. Volvió despues al poder el señor conde de Lucena, y tratándose de reanudar el Concordato, se mandó de nuevo un embajador á Roma para negociar el arreglo á que se refiera el proyecto de ley que nos ocupa.

Confieso que al leer yo dicho proyecto, me asaltaron dudas; pero estas se han desvanecido con la lectura del discurso que el señor ministro de Gracia y Justicia, pronunció en el Congreso dias pasados acerca de esta misma cuestion; y por lo tanto, viendo que queda á salvo el principio de la intervencion de la Santa Sede en la venta de los bienes de la Iglesia, no puedo menos de aprobar el proyecto de que se trata, dando mil gracias al Sumo Pontifice porque aun sintiendo y deplorando nuestras miserias, quiere hacer el último sacrificio en obsequio de la paz pública.

El Sr. **TEJADA**: En mi juicio, presenciemos hoy el último acto del drama terrible que hace años se representa en España, sobre la suerte de los bienes de la Iglesia. Desde el principio de nuestra revolucion fué esa la idea mas culminante, porque las revoluciones modernas tienen siempre por objeto atacar el principio de autoridad. El Senado sabe que desde el comienzo de la revolucion se formaron dos ejércitos, uno en pró y otro en contra de ese principio. Vieronse muchos que sostenian que la Iglesia no debia poseer bienes raices, y que de-

bian estar bajo la dependencia del Estado, declarándolos bienes nacionales, y vendiéndolos en pública subasta de un modo ventajoso, para dar así consistencia á novedades que por si solas no podian sostenerse.

Al lado de aquellas personas se formó la falange que tengo á mi izquierda, y en el otro campo formaron los que querian conservar á la Iglesia la posesion de los bienes. He aquí la lucha sostenida entre nosotros años y años con escenas terribles y con violacion del derecho. Pues bien: hoy llega el dia en que termina esa lucha, presentándonos un proyecto para el convenio relativo á los bienes eclesiasticos: hoy se unen la autoridad civil y la autoridad eclesiastica, conviniendo en un punto, en un objeto sobre esta cuestion; y bajo este punto de vista me felicito de ello, porque veo en ese consorcio la conclusion de una larga y sostenida contienda.

Por sus particulares circunstancias fué el gobierno llamado á resolver esta cuestion; y hago justicia al señor presidente del Consejo de ministros, que en 1856 dió la acertada providencia de mandar suspender la enagenacion de los bienes del clero. Este es el principio del convenio. El ministerio actual no podia menos de obrar así, porque esta era para él cuestion de vida ó muerte, y sin eso no hubiera podido conseguir la especie de alianza en que se apoya. Así, pues, acudí á Roma, y envié allí su representante y sus preces para entablar las negociaciones. Nada digo respecto á estas: del ministerio será toda la responsabilidad del camino que haya seguido, ó la gloria de haber llevado la negociacion á buen término por medios dignos de aplauso.

Despues de las negociaciones, se presenta ya un convenio, al cual no falta mas que la ratificacion y las últimas formalidades propias de estos asuntos. Es de suponer que ambas autoridades habrán creído que esto es lo mas conveniente al bien de la Iglesia y del Estado.

La primera consideracion que ofrece á la vista el modo sistemático y ordenado con que el ministerio ha seguido estas negociaciones, es relativa á trazarnos á todos, sin distincion de opiniones, la regla fija y constante que debe seguirse para intervenir en los negocios del Estado. ¿Cuál es esa regla? La de que para resolver las grandes cuestiones tengamos todos la libertad de emitir nuestro juicio con franqueza, siendo consecuentes con nuestros principios, ilustrando así la conciencia pública, y procurando que esta luz suba á la región de la autoridad para que la ilumine y la de acierto.

Otra leccion importante ofrece este asunto, y es que los negocios graves del Estado deben tratarse como el gobierno actual ha tratado el presente. Yo siento en el alma, como particular, que la Iglesia no tenga propiedad; pero si la pierdo porque la autoridad legítima lo ha creído conveniente así, bien vendidos estarán sus bienes. Estos son los hechos consumados que yo respeto; no los llevados á termino por la violencia y sin intervencion de la legítima autoridad. Y sabéis cuál es el premio que va á obtener el gobierno actual por haber llevado á termino esta cuestion de la manera que lo ha hecho? Pues el premio va á ser levantar una obra permanente y sólida, á diferencia de lo que han hecho los que antes de ahora han tratado este negocio.

En efecto, señores, debo decir con franqueza que ningún partido, que ningún gobierno ha manejado la cuestion presente como lo ha hecho el ministerio actual. ¿Qué hizo el partido progresista? Declarar de la nacion los bienes de la Iglesia, y sacarlos á pública subasta. Y esa obra, fué duradera? No, porque el clamor de la justicia se oponia á esas máximas con las cuales quiso usurpar una autoridad que no le competia, sin hacer mas que fandar castillos en el aire. (Murmullos.) Si, señores, eso y nada más hizo el partido progresista. Vino luego otro partido, con el cual me unen mayores simpatías, el partido moderado; y sus hombres, sin embargo de profesar los buenos principios, tuvieron tan poco valor y se perdieron en tantas vacilaciones, que dejaron pasar el tiempo oportuno.

Si, esa es la verdad: el partido moderado, pregonando los principios salvadores, no ha sabido agarrarse á esos fundamentos de la sociedad para abrazarse con ellos y decir: adelante; y á pesar de haber formalizado Concordatos, no ha al-

canzado á defender su obra, dejándola, por el contrario, venir al suelo, y proporcionando al ministerio actual la gloria de terminar las vicisitudes de la Iglesia española. Y tan cierto es, señores, que sobre la existencia legal del Concordato han nacido dudas, que basta verlo coexistir con la ley de 1.º de mayo de 1855.

De esta manera ha llegado el gabinete actual, formado bajo la única base de la desamortizacion, á constituir un convenio bajo el cual nos agrupamos todos.

Pero voy á decir otra cosa en apoyo de la obra del gobierno, y es, que este negocio se ha manejado tan habilmente, que los bienes mas sagrados, cuales son los de la Iglesia, van á venderse con mas legalidad, digámoslo así, puesto que se ha obtenido el consentimiento de sus dueños, que no los de beneficencia, cuya venta se funda unicamente en la ley de 1.º de mayo. He aquí el premio de tratar sistemática y ordenadamente las cuestiones.

Otra consideracion. ¿Quiénes son aquí los victoriosos? Lo son los hombres que han tenido suficiente perseverancia para llegar á obtener el triunfo de sus ideas: los hombres del partido progresista. ¿Y quiénes son los que ven defraudadas sus esperanzas y sus doctrinas? Los que no han tenido esa firmeza para seguir adelante en sus principios, ese teson indispensable para tratar puntos capitales en los partidos: son los hombres de la comunión moderada.

Ahora voy á dirigirme particularisimamente á los señores ministros. Hoy que habeis arreglado á vuestro gusto la cuestion de los intereses materiales de esa misma Iglesia fijad igual atencion en otros que son para ella los mas importantes; en los intereses morales. La creacion de seminarios y su dotacion, la proteccion y amparo á los obispos cuando definen el dogma; la division de diócesis.... todo esto y otras muchas cosas está pactado, está concordado, y sin embargo no se ha cumplido. ¿Será inoportuno que hoy, en el dia de vuestro triunfo, os lo demande yo, en nombre de la católica nacion española, interpretando fielmente los religiosos sentimientos de la Reina?

Voy además á daros un consejo, señores ministros. Despues de ese convenio, creo que estareis profundamente convencidos de que hay principios imposibles de arrancar en un país católico y monárquico como lo es la España. Pues bien: uno de ellos es el de que la Iglesia debe ser propietaria, el de que debe poseer bienes raices. Sirvaos ese convencimiento para aplicarlo á la trasmision de bienes territoriales por sucesion, y para no prohibir las adquisiciones territoriales á los establecimientos de beneficencia. Ese principio tiene tambien su aplicacion á las comunidades religiosas. No os empeñéis, señores ministros, en que no haya en España tales comunidades: el Concordato las establece, y aunque no estuviera vigente, aunque él no las estableciera, están apoyadas en la libertad individual.

Voy á concluir con otra consideracion. La conducta que ha observado la autoridad suprema de la Iglesia os habrá demostrado que no tienen fundamento alguno los recelos que de invasion por su parte aparentan abrigar los que desprecipiándola aspiran á deprimir su autoridad legítima.

El Sumo Pontifice no ha tenido nunca sino indulgencia y bondad para el gobierno español y para la nacion entera. Pues bien, señores ministros: esa autoridad nacional en España y que tanto os ha favorecido, está hoy devorando tristemente las mayores amarguras, viéndose rodeada de fuerzas extranjeras, y contemplando triunfante la revolucion de sus Estados, mientras sus iugratos y desleales súbditos desconocen su poder. Yo os ruego que como ministros de una nacion y de una Reina católica manifestéis á Su Santidad que compartís sus desgracias y que deseais contribuir á que se terminen por todos los medios que no comprometan la razon de Estado.

El Sr. **ABRAZOLA**: Señores: la comision no halla una sola razon que rebatir. El señor Carraiolino declaró ayer que el convenio era útil á la Iglesia y al Estado, y el señor Sierra ha dicho hoy que acata lo que ha hecho el Sumo Pontifice, mientras el señor Tejada ha prodigado por su parte á la solucion presentada por el gobierno los elogios á que es acreedor. Entretanto ha acompañado á su señoría esos elogios con pala-

bras pavorosas, indicando que el obtenido es brillante pero á costa de la propiedad corporativa de la Iglesia. «Hoy se consuma, ha dicho su señoría, el último acto del gran drama de la desamortización eclesiástica; y esto es terrible, señores. ¿Sabe el señor Tejada hasta donde llega lo tremendo de su proposición? Hago á su señoría la justicia de creer que en tal momento se ha entregado á su corazón mas que á su cabeza, pues de otro modo, mal se avendría semejante juicio con sus elogios al gobierno que ha obtenido este resultado, ni con la veneración debida al Sumo Pontífice, con el cual se ha concertado aquel para venir á pedirnos la autorización que desea.

Tampoco tengo yo sino aplausos para el convenio y para la benevolencia del Sumo Pontífice: ¿pero es porque yo me funde en los principios del señor Tejada? No: es porque los bienes de la Iglesia han servido siempre como de cebo á las revoluciones, lo cual se evitará en lo sucesivo.

El triunfo que se ha conseguido no ha sido á costa de la propiedad corporativa de la Iglesia: esa propiedad no existía ya casi, pues solo ascendía á 28 millones. Además, ¿quién ha negado á los títulos de rédito fijo la índole de bienes raíces? Siempre han tenido ese concepto en nuestra sociedad y en nuestras leyes.

Trayendo el señor Tejada á juicio los partidos políticos, ha encontrado que todos lo han hecho mal respecto á la cuestión de los bienes eclesiásticos; pero en su concepto hay uno que lo ha hecho peor, y ese es el partido moderado. Señores, si alguno se ha complacido al oír esta opinión del señor Tejada, se ha engañado notablemente.

¿Qué sucedió en esos días á que ha aludido el señor Tejada? En ellos hubo una situación casi idéntica á la de hoy; una desamortización en el año 37 y posteriores, y un Concordato después, en que se obtuvo del Pontífice la saneación de las ventas, y se consiguió el derecho de adquirir y poseer por la Iglesia. Voy á examinar si tienen siquiera apariencia de cargos los dirigidos por su señoría. ¿Qué sucedió después de las disposiciones desamortizadoras? Terminada la guerra civil, y habiendo por fin brillado el día en que se reconocieron los derechos de nuestra Reina por el Santo Padre, no fué esto mas pronto que entablarse relaciones con la Sede apostólica. Pero durante esos tiempos hubo muchos ministerios: ¿á cual de ellos se ha dirigido el señor Tejada? Vino luego otro convenio muy parecido al actual, y digo muy parecido al actual, porque en efecto es muy grande la conformidad que existe entre el Concordato de 1851 y el presente; y siendo eso así, pregunto: ¿en qué faltaron al partido moderado el valor y el corazón, según dice el señor Tejada?

Sin duda habría querido su señoría que arrancásemos á los compradores de bienes nacionales su propiedad legítima, abriendo así una sima, de la cual salieran las furias infernales para destruir la nación.

Es menester, por lo visto, acabar la magnífica solución obtenida por el gobierno, y se ha acabado haciéndolo aparecer á una gran porción de españoles como vencidos, y procurando que los progresistas se exalten con sus doctrinas, considerándolas como vencedoras. No: eso no es exacto. Han quedado vencedoras, por ventura, las doctrinas progresistas con el derecho de adquirir, reservado á la Iglesia en el convenio cuya ratificación se va á hacer? Admite el partido progresista el triunfo que le regala el señor Tejada, con sus recomendaciones en favor del Padre Santo y de las comunidades religiosas? Creo que no; y en efecto, no es este el triunfo de ningún partido, sino la concordia de todos los españoles, la tranquilidad para todas las conciencias, la solución de todas las dificultades.

No quiero seguir aduciendo mas consideraciones para demostrar la injusticia de los gravísimos cargos dirigidos por el señor Tejada al partido conservador; y concluyo repitiendo que el proyecto del gobierno no ha sido impugnado, por lo cual creo que en la votación nos hallaremos todos unidos.

El Sr. CASTILLO Y AYENSA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Con qué objeto, señor senador?

El Sr. CASTILLO Y AYENSA: Para una alusión personal.

El señor PRESIDENTE: Mañana la tendrá V. S. Siendo pasadas las horas de reglamento, se suspende esta discusión para continuarla mañana.

Se levanta la sesión.
Eran las cinco y media.

Sección extranjera.

Paris 30 de octubre.

El *Globo* reproduce, tomándola de una correspondencia del *Times*, la carta siguiente que el emperador de los franceses ha dirigido al rey de Cerdeña. El corresponsal del *Times* se cree en el caso de poder garantizar la autenticidad de esta carta; si bien

por nuestra parte no nos atrevemos á ser tan afirmativos, dejando por lo mismo al diario inglés toda la responsabilidad de su aserto. Sin embargo, haremos observar que en todo caso la traducción que sometemos á la vista de nuestros lectores, solo puede ofrecerles el sentido, pero no el texto mismo de dicho documento.

«Hermano mio: Escribo hoy á V. M. para exponerle la situación actual de los negocios; para recordarnos el pasado y para arreglar con V. M. la conducta que deberá seguirse en lo porvenir. Las circunstancias son graves; es necesario dejar á un lado las ilusiones y los sentimientos estériles y examinar atentamente el verdadero estado de las cosas. Por consiguiente, no se trata ahora de saber si he obrado bien ó mal al concluir la paz de Villafranca, sino de hacer producir al tratado los resultados mas favorables á la paz de Italia y al reposo de Europa.

Antes de entablar la cuestión de este asunto deseo recordar otra vez á V. M. los obstáculos que han hecho tan difíciles toda suerte de negociaciones y todo tratado definitivo.

En efecto, la guerra ofrece con frecuencia menos complicaciones que la paz. En la primera no hay mas que dos intereses en frente el uno del otro: el ataque y la defensa. En la segunda, al contrario, es preciso reconciliar una multitud de intereses á veces muy opuestos los unos á los otros. Esto es lo que realmente ha sucedido en el momento de la paz. Era necesario concluir un tratado que asegurase en cuanto fuera posible la independencia en Italia, y que pudiese satisfacer al Piemonte y á los deseos de los pueblos sin alarmar por otra parte el sentimiento católico ó el derecho de los Soberanos en favor de los cuales se interesaba la Europa.

Creí pues que si el emperador de Austria quería entenderse francamente conmigo con el objeto de conseguir este resultado importante, las causas de antagonismo que durante siglos enteros han dividido los dos imperios desaparecieran y que la regeneración de Italia se efectuara de común acuerdo y sin mas efusión de sangre.

Hé aquí ahora cuales son, á mi entender, las condiciones esenciales de esta regeneración:

La Italia deberá componerse de varios Estados independientes unidos por un pacto federal.

Cada uno de estos Estados deberá adoptar un sistema representativo y reformas saludables.

La confederación deberá ratificar en seguida el principio de la nacionalidad italiana, adoptar una misma bandera y un mismo sistema aduanero y monetario.

El centro directivo debe estar en Roma y se compondrá de representantes nombrados por los Soberanos sacados de una lista hecha por las Cámaras, á fin de que en esta especie de Dieta la influencia de las familias reinantes sospechosas de inclinarse hacia el Austria sea contrabalanceada por el elemento electivo.

La presidencia honoraria de la confederación, concedida al Padre Santo, satisface los sentimientos religiosos de la Europa católica; la influencia moral del Papa se acrecentará en Italia y le permitirá hacer concesiones conformes con los deseos legítimos de los pueblos. Hoy el plan que yo había formado al concluir la paz, puede todavía realizarse si V. M. quiere emplear su influencia para favorecerlo. Por otra parte se ha dado un gran paso en este sentido.

La cesión de la Lombardia con la reducción de la deuda es un hecho consumado.

El Austria ha renunciado á su derecho de tener guarniciones en las plazas fuertes de Plasencia, Ferrara y Comacchio.

En realidad los derechos de los Soberanos han quedado reservados; pero la independencia de la Italia central ha sido garantida también, habiéndose desistido formalmente de toda idea de intervención extranjera; por último el Véneto será una provincia puramente italiana. [Interesa á V. M. y á la península secundarme en la aplicación de este plan á fin de que produz-

ca los mejores resultados posibles, pues V. M. no pueda olvidar que tengo un empeño contrario en el tratado y que en el congreso, próximo á realizarse, no puedo emanciparme de mis compromisos. El papel de la Francia esta ya trazado de antemano.

Por nuestra parte pedimos que Parma y Plasencia sean incorporadas al Piemonte, porque este territorio le es indispensable bajo el aspecto, estratégico.

Pedimos que la duquesa de Parma sea llamada al trono de Modena:

Que la Toscana, aumentada quizas con una porción de este último territorio, sea devuelta al gran duque Fernando;

Que se establezca en Italia un sistema de prudente libertad;

Que el Austria se desprenda completamente de una causa constante de obstáculos para el porvenir, y que consienta en completar la nacionalidad del Véneto, creando no solo una representación y una administración separadas, sino también un ejército italiano.

Pedimos que las fortalezas de Mantua y Peschiera sean fortalezas federales; y por último que una confederación, basada en las necesidades reales tanto como en las tradiciones de la península, consolide con exclusión de toda influencia extranjera el edificio de la independencia italiana.

No perdonaré nada por conseguir este grandioso resultado. Estoy convencido de ello V. M. mis sentimientos no variarán y en cuanto lo permitan los intereses de la Francia, tendré siempre á mucha honra servir á la causa por la que hemos combatido juntos.

Palacio de Saint Cloud 20 de octubre de 1859.»

VARIEDADES.

Vivir de priesa, muerte prematura.—El único remedio.—Los tiempos en que vivimos abundan de maravillas. Nada se puede decir imposible, pues las imposibilidades de hoy son hechos ordinarios mañana. Prensas electricas, comunicaron instantanea, entre los puntos mas distantes, invenciones innumerables para despachar multitud de asuntos en corto tiempo, abreviando los procedimientos en la producción é industria, están entre los milagros de esta maravillosa era. Bajo estas circunstancias con toda verdad se puede decir que vivimos «una vida de priesa.» Pero si estos vaivenes por los cuales somos arrebatados nos inducen á nuestra felicidad; esta es otra cuestión. Ciertamente que por término medio la duración de la vida humana va disminuyéndose en medio de esta excitación. En el día las diferentes fases de enfermedades parecen confundir á los médicos y con dos excepciones notables, es decir: las Pildoras y el Ungüento Holloway, no hay medicinas que hagan la impresión debida sobre los males interiores ó estériores. Sin embargo, estos dos remedios célebres, dicen que obtienen las curas mas milagrosas en todas partes sin escluir nuestro propio país. Mal de hígado, afecion de estómago y vientre, producidos las mas de las veces por esfuerzos y sobrescitaciones en los negocios todas ceden á las Pildoras cuando los recursos del medico y del boticario han salido inútiles. Enfermedades de un carácter irruptivo y escrofuloso se destruyen igualmente con el uso del Ungüento. Felicitamos al Profesor Holloway por el éxito señalado de sus célebres medicinas en este país. Por lo que nosotros conocemos de este señor, estamos seguros de que las ganancias que resultan del buen éxito le darán menos satisfacción que la convicción de haber hecho bien con sus remedios.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Recomendamos la lectura del siguiente artículo.

LOS MARROQUÍES.

SUS USOS, COSTUMBRES, TRAJES, CARÁCTER, RELIGION, CONDICION, VIDA, ENFERMEDADES. ETC.

Hoy que tanto se escribe acerca de los africanos; hoy que la guerra con Marruecos escita la atención pública de España y las naciones extranjeras; hoy, en fin, que se lee con avidez todo cuanto se refiera á aquellos bárbaros africanos que de un modo tan grosero han insultado nuestro pabellon creemos cumplir con un deber de publicistas dando á conocer los principales usos y costumbres de aquel país, aun completamente desconocido hasta el día, y de cuyo verdadero estado de civilización aun no se tienen informes verdaderos. Mr. de Francia teniente de fragata francés que estuvo prisionero entre aquellos bárbaros por espacio de siete meses tuvo ocasion de observar minuciosamente los usos y costumbres de aquel país. De la obra que acerca de su prision escribió con suma sencillez y variedad, y de lo que otros escritores y viajeros han dado á luz, extractamos los siguientes datos, que creemos serán del agrado de nuestros lectores.

Los marroquíes y todos los habitantes del Norte del Africa, desde la edad de cuatro ó cinco años montan á caballo y guardan los ganados, estando encargados especialmente del cuidado de los potrillos; lo primero que procura un padre es, conseguir por todos los medios posibles el desarrollo de sus hijos; así es que desde muy niños les dedican á trabajos duros y penosos, esponiéndoles además á la intemperie de las estaciones.

Cuando tienen la fuerza suficiente para manejar una escopeta, sin necesidad de que hayan cumplido tantos ó cuantos años los niños pasan á la clase de hombres y no tienen otra ocupación que la de sembrar y guerrear. El primer signo distintivo del carácter árabe consiste en sus gustos, en sus inclinaciones por el oficio de las armas, desdeñando todo otro. Su vida es una prolongada hostilidad; emboscadas, asaltos, marchas, batallas; hé aquí las primeras impresiones que recibe el niño y las emociones que experimenta su corazón al presenciar estos aventurados, terribles y sangrientos espectáculos, que, como es consiguiente, viven siempre fijos en su imaginación, acostumbRANDOLOS á la guerra.

El árabe, por lo comun, es alto, y su traje, casi talar, contribuye mucho á aumentar su estatura, su color es pálido y cobrizo; sus miembros delgados, flexibles y nerviosos; se afeita la cabeza y lleva bigote y barba; no obstante los baños de vapor que toma si vive en las ciudades ó en los rios si mora en las aldeas, siempre está desaseado y cubierto de piojos, pero tan habituado se halla á esta compañía que nunca hace por separarse de ella; los árabes jamás escupen en el fuego; lo tienen por sagrado; en todos los parajes entapizados, como bajo las tiendas y en las casas, andan sin babuchas, completamente descalzos; nunca fuman delante de los santos, y á las personas religiosas ó á sus sacerdotes les está prohibido, no solo fumar, si no presentarse donde haya fumadores; los grandes, tales como los jefes, marabots, beys, agas, kais y jefes de kabilas erupian con frecuencia, pero en terminos que en todas sus conversaciones se ve uno precisado á aspirar tan pueras exhalaciones, y no pocas veces se ve que en tanto que el interlocutor se manosea la barba, el otro le espeta en las narices tan nauseabundo aliento; los de la clase plebeya son no obstante algo mas mirados en esto del erupio. Los árabes son muy afectuosos entre si, y muy expresivos en los testimonios de amistad recíproca. De igual á igual se dan la mano la retiran y se la acercan á los labios; el superior presenta á besar la mano al inferior, éste procura apoderarse de la mano, pero aquel la retira con prontitud y si no ha podido cogerla, el inferior se contenta con

estrechar su propia mano. Cuando es un marabout el árabe procura primero besarle la mano, y en seguida un extremo del haick. El árabe de las estremidades del desierto es el único nómada: traslada su tienda con arreglo á las necesidades de los seres que le rodean al paraje mas conveniente, en él la fija el tiempo que necesita llevando despues por llanuras incultas é inhabitadas su agreste existencia, y tras si á sus hijos, mujeres, camellos, caballos y ganados. El árabe del litoral ocupa bajo tiendas fijas cierta porcion de terreno deslindado. Estos terrenos pertenecen á dueños que los benefician á su voluntad y no pueden sin convenios ó ventas, pertenecer á un recién venido ó al último que los ocupa.

El árabe de las primeras montañas del Atlas, donde el frío es muy riguroso, habita en cabañas fabricadas de argamasa, compuestas de barro y paja, y posee, como el del litoral, cierto terreno fijo. La mayor parte de los habitantes de las ciudades se compone de moros ó de coloughis; el resto de la poblacion, á escepcion de algunos árabes, la forman los judíos.

En todos los puntos del globo se encuentran judíos; las familias de esta nacion han conservado, diseminadas por toda la tierra, los usos y costumbres de sus abuelos; la fidelidad de los judíos en observar la ley de Moisés, dada por este á sus padres á su salida de Egipto, es un monumento sublime levantado á la memoria de aquel hombre. La condicion de los judíos entre los árabes es en todo semejante á la que disfrutaban en los demás pueblos del mundo. El árabe nómada se considera mas noble y grande que el ciudadano, al que mira con cierto desprecio: los árabes son muy valientes cuando se trata de dar un golpe de mano; su impetuosidad en el ataque no tiene igual: semejantes á los actores malos, que para inspirar mas terror á sus oyentes exageran sus actitudes y su manera de declamar, aquellos bárbaros blanden los sables levantan las escopetas, despliegan los berenos y acometen dando espantosos alaridos. Desde lejos, como los héroes de Homero, desafían á sus enemigos con gritos y gestos.

Segun las circunstancias, el árabe es sobrio, frugal, de una actividad estremada, ó gloton y perezoso en demasia. Marcha á la guerra sin otras provisiones que un saquillo de harina de bellota envuelto entre los pliegues del haick, y se le ve dia y noche á caballo corriendo por llanos, trepando por montes, desafiando al hambre, al calor, al frío, al sueño y esponiéndose á todo género de peligros y privaciones. Vuelve de su expedicion, y permanece dias enteros comiendo y bebiendo bárbaramente: si entra en alguna tienda y sus dueños estan comiendo, sin necesidad de que le conviden destroza con los dedos un pedazo de carne y la devora.

Los árabes gustan mucho de los niños y los estan acariciando continuamente. Su mayor placer y distraccion es quemar pólvora; siempre que proponen á los viajeros la permanencia entre ellos lo primero que les anuncian entre las diversiones que les preparan es pólvora! mucha pólvora! Cualquier polvorista de nuestras plazas de toros ganaria mucho dinero yéndose á Marruecos á dar funciones. Los árabes son avaros, ladrones, picaros y mentirosos: los que rodean á los jefes de las kabilas y los moros de las ciudades practican con exactitud los deberes y las ceremonias que les impone su creencia religiosa: hacen oracion seis veces durante las 24 horas del dia, volviéndose hacia el Este. Los nómadas son menos escrupulosos; muchos de ellos se entregan á ejercicios que los verdaderos creyentes califican de impios, y un gran número, cuando no son observados por sus jefes, practican ciertos cultos no muy conformes con los preceptos del Koran.

Mientras los hombres pasan dias enteros recostados á la entrada de las tiendas fumando y tomando el sol, ó estan haciendo la guerra en las montañas y en las llanuras, las mujeres se ocupan continuamente de los quehaceres domésticos y de las labores del campo, limpian la tienda, muelen el grano, amasan las galletas, las cuecen, ade-

rezan el cuscú, dan de comer á las gallinas, arman los haicks, sacan el estiércol de la cuadra, ensillan los caballos y hacen la recoleccion de los frutos.

Tienen hermosos ojos; su tez es pálida y tostada por el sol; las reputadas por mas hermosas son las vigorosas, altas y gruesas. Su traje se compone de una camisa y un haick; andan descalzas, usan brazaletes de cobre en las muñecas y tobillos, algunas se adornan las orejas con tres pares de pendientes de coral, situados en las estremidades superior é inferior; en el centro de la oreja tambien usan collares de pastas del Serrallo; se cortan el pelo, pero conservan algunos mechones que caen sobre las sienes; se tiñen las manos y las uñas con encarnado y negro, lo mismo que las orejas; tambien acostumbran á ponerse en la frente y en las mejillas lunares postizos: las negras, sobre todo, tienen el rostro cubierto de cortaduras hechas con navajas de afeitar; acostumbran á hacer iguales cortaduras en los rostros de sus hijos, varones ó hembras: para reconocerlos, cada tribu entre los negros tiene una marca particular, como los bueyes de las ganaderías; el hombre es el señor, la mujer la esclava, y jamás se consulta su parecer, las mujeres que pertenecen á las familias ricas, aprenden á leer y escribir; dan de mamar á sus hijos y los llevan á la espalda entre los pliegues del jaque. Aquellas cuya constitucion no les permite criar niños pequeños, duermen en un rincon de la tienda separadas de los hombres por medio de un haick que sirve de cortina. La condicion de la mujer en este pais se concreta á dos palabras: *es esclava*.

La inclinacion á la hospitalidad es común y natural entre los árabes; las tribus que estan continuamente viajando se encuentran inofensivos de veces espuestas, en terrenos desconocidos, á todas las privaciones que rodean al hombre cuando se separa de su morada habitual; entonces se desenvuelve en ellos la necesidad de ser acogidos y de tributar igual servicio á sus hermanos cuando se encuentran en igualdad de circunstancias. Los árabes emprenden largas caminatas; todo creyente debe ir á visitar la Meca; los viajeros, durante una excursion tan prolongada, experimentan con frecuencia dudas y se encuentran en una cruel incertidumbre en medio de aquellos arenales desiertos: la vista de una tienda reanima sus fuerzas y les consuela en sus desgracias; saludan á sus propietarios y les ofrecen igual tratamiento que el que reciben de ellos siempre que les fuere necesario. Antiguamente á cierta distancia habitaban los santones unas casitas llamadas morabouts, en las cuales el viajero encontraba un asilo cómodo y seguro. La mayor parte de estos edificios en el dia se han arruinado ó han sido abandonados ó destruidos; los viajeros son hospedados en las tiendas de las tribus por donde pasan; la acogida mas noble, mas cordial, mas generosa precede al hospedaje, y el extranjero (árabe) durante su permanencia en la tienda es atendido y provisto de todo.

Los árabes no cuidan á sus enfermos; tienen de negro los párpados del paciente, y las cejas y uñas de encarnado: en cuanto un árabe se pone enfermo le hacen comer mucho, y cuando mas, le administran leche de camello: los árabes padecen enfermedades de ojos y dolores reumáticos en las piernas; toman con frecuencia baños de vapor ó de rio, segun las estaciones. A pesar del fatalismo, creen en la medicina y desearian tener médicos cristianos.

Los ganados de los árabes consisten principalmente en caballos, camellos, bueyes, mulos, asnos, carneros y cabras.

El caballo principia á trabajar á los tres años, y á esta edad le montan los niños; se destina esclavivamente para la guerra, y la yegua á la reproducción, los árabes cortan las crines de los caballos á los seis años; despues la dejan crecer; los caballos viejos se conocen por la hermosura de su crin y la cola: los caballos son de mediana alzada, mas bien bajos que altos, su complexion es robusta, su musculatura fuerte, y su alimento paja y cebada. Beben una vez al dia, no se limpian nunca y permanecen

fuera de la tienda espuestos de dia y de noche al frio, al calor y al aire, los que pertenecan á jefes ricos están herrados de las manos, viven constantemente con el hombre de quien son compañeros fieles y este continuo roce los hace muy apacibles. Los caballos viejos que no sirven para la guerra son destinados al arado uncidos á los bueyes. Los mulos solo sirven para trasportar bagajes; son pequeños, miserables y se encuentran mal cuidados; los asnos que son muy pequeños por lo comun, solo sirven para trasportar las provisiones de boca; los árabes se sirven de los bueyes para labrar la tierra y para carga cuando lo creen necesario; tiran del arado uncidos con caballos viejos ó mulos; los carneros y cabras son muy numerosas, pero el vellon de aquellos no es fino; las pieles de las cabras se destinan para hacer odres; dondese conserva la manteca, el aceite y el agua.

En aquellos paises donde abundan mucho los terrenos, se siembra muy claro; los árabes labran mal, y solo dan una labor á cada cosecha. Cuando encuentran una palmera enana ó cualquier maleza, forman un círculo arando á su alrededor por no tomarse el trabajo de arrancarla; cogen trigo y cebada; las legumbres son poco abundantes; se cogen ademá rábanos, nabos, habas, guisantes, patatas, ajos, cabollas y algunas clases de pimienta. En los jardines que rodean muchas poblaciones se crían árboles frutales y abundancia de pepinos, cidras, sandías y melones, la yerba verde sirve de pasto á los caballos la mayor parte del pais esta inculto y deshabitado, encontrándose hermosísimas llanuras. El invierno es lluvioso; pero en cambio los excesivos calores del verano secan los arroyuelos y algibes, las noches generalmente son húmedas y frias; este frio y humedad perjudica en gran manera al cultivo de las cañas de azúcar, algodón, café, añil, etc., cuyos productos solo pueden alimentarse en el litoral. En las montañas la temperatura es excesivamente fria.

Algunas veces hemos insistido en la falta de agua que se nota continuamente en las fuentes públicas de esta ciudad. Despues de haber estado el vecindario de Palma por espacio de mucho tiempo, ahogándose de sed, como quien dice, de repente viéronse las fuentes acometidas de tal ímpetu de agua que algunas rebentaron, como la de las Tortugas, y otras al abrir los sifones mojaban á los concurrentes antes que estos llenasen sus cántaros. Esta abundancia es inesplicable ante la escasez que anoche se observaba en la citada fuente de las Tortugas, en la que vimos algunas personas detenidas á causa del mucho tiempo que era necesario para hacer una pequeña provision. Este desarreglo debe ser remediado, para lo cual esperamos se dictarán las medidas convenientes.

Al insertar ayer el suelto en que dábamos cuenta del brillante éxito que habia obtenido en la corte el drama del Sr. Palou y Coll, cometimos dos equivocaciones; la primera consiste en que publicamos como de fondo un escrito que era comunicado, y la segunda que en vez de escribir *La Campana de la Almudaina* estampamos *La Campana de la Madrugada*.

De los periódicos de Menorca recibidos hoy copiamos lo siguiente:

MAHON 3 de noviembre.

En la festividad de todos los Santos, el Ilmo. señor Obispo, segun teniamos anunciado, ocupó la cátedra del Espirito Santo, cautivando la atencion y conmoviendo á los innumerables oyentes que llenaban la espaciosa nave de la Iglesia de Santa Maria. Nosotros tuvimos la dulce satisfaccion de escuchar á nuestro dignísimo prelado y podríamos repetir las elocuentes frases de su

piadoso discurso; pero como muchos de nuestros lectores asistirían á este religioso acto recordaremos tan solo una de las que conmovieron mas profundamente todos los corazones. «Bienaventurados los que lloran, decía el venerable pastor, por que ellos serán consolados. Los ángeles bajarán á recoger vuestras lágrimas en copas de oro para engastarlas en la corona de gloria que en el cielo teneis preparada.»

El Ilmo. señor Obispo ha regalado al establecimiento de instruccion primaria del señor don Alejandro Perelló y al de señoritas de doña Ramona Canals una coleccion de obras escogidas para repartir á los alumnos, como prueba de lo muy satisfecho que quedó su Il. de la visita que hizo á ambos establecimientos el dia 21 del mes anterior.

Los lectores del *Diario* no estrañarán nuestro silencio sobre esta visita, sabiendo la particular amistad que nos une al señor Perelló; pero cuando nuestro dignísimo prelado da este testimonio de su amor á la instruccion y á la juventud estudiosa, justo es que tenga cabida en nuestras columnas.

En el mes de octubre vencido, han entrado en este puerto 38 buques, 36 racionales y dos estrangeros de los primeros 3, lo han verificado en lastre con 503 toneladas y 33 cargados con 2,518 y los dos estrangeros tambien cargados con 415 toneladas componiendo las toneladas entradas 3436.

Y salido 32, 31 nacionales y el otro estrangero en lastre con 415 toneladas los nacionales 14 en lastre con 467 1/2 y 17 con carga con 1553 componiendo 2535 1/2 toneladas salidas.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 1. Viudos 2. Solteros 2. Niños 2. Casadas 1. Viudas 2. Solteras 2. Niñas 2.

Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN TEODORO, MARTIR.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 6 hs. 37 ms.

Pónese á las 4 hs. 50 ms.

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 43 ms. 58 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

Orden general del 29 de octubre de 1859 en Palma de Mallorca.

Hallandose autorizado por real orden el Director de los cuerpos de E. M. del Ejército y plazas, para verificar los cambios de destino, de los jefes y oficiales del cuerpo de E. M. de ejército, que crea convenientes al mejor servicio; ha dispuesto que el Coronel de Caballería Teniente Coronel del cuerpo don Juan Montero y Gabuty, destinado á este distrito de gefe de E. M., permanezca en la Coruña, encargado en su comision del E. M. de Galicia; y que el Comandante don Casimiro Vizmanos se encargue en el propio concepto de el de este Distrito.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia, para conocimiento de todas las clases militares residentes en el mismo.—El Comandante Gefe de E. M., Casimiro Vizmanos.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Asturias, don Eduardo Gelabert y Verd.

Parada, Asturias.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SECCION DE ANUNCIOS.

Café cantante nombrado del RINCON.

Acaba de efectuarse en dicho establecimiento una notable mejora, habiendo sido renovado, pintado y adornado con el mejor gusto y elegancia, poniéndolo al nivel de los mejores de su clase. Deseoso su dueño de complacer á su numerosa concurrencia no ha escaseado gasto ni fatiga alguna para que tanto las bebidas que se espendeden como la parte del canto satisfagan el gusto de este público ilustrado, á quien dedica todos sus afanes, como podrán cerciorarse los que le honren con su asistencia. En este concepto se pondrán en escena las mejores composiciones del género andaluz, piezas y zarzuelas del repertorio español que están mas en boga, á cuyo efecto en la noche del 10 del corriente se cantará la famosa zarzuela en tres actos titulada

EL TIO ZORONGO

que tantos aplausos ha merecido de este inteligente público, cuantas veces ha sido repetida. Los precios serán los mismos.

EL AGUILA.

GRAN BAZAR DE SASTRERIA EN LAS CASAS DE DON JAIME MORAGUES, frente el Teatro Principal.

El representante de este bazar no ha escaseado medio ni sacrificio alguno para que en la presente estación este provisto su almacén de todas las clases de prendas que el buen gusto, economía y la caprichosa moda pueden apetecer, colocando en armonía sus bajos y equitativos precios en proporción á su buena calidad, elegante corte y rica construcción.

Asimismo se ha recibido un buen surtido de telas para señoras en hechuras las mas modernas y caprichosas que se han presentado esta temporada en Barcelona.

NOTA DE PRECIOS.

Capas madrileñas cumplidas, paño muy bueno con vueltas de terciopelo 12 y 14 duros. Idem idem muy finas paño bronce y azul una con corchetes de plata y vueltas terciopelo extranjero de 18, 20 y 25 duros una.

Reglones de terciopelo de lana y otras telas de gusto y novedad de 6 á 10 duros.

Idem de castor edredon ratina y chinchilla de 12 á 20 duros.

Jaiques muy buenos y finos de 5 á 15 duros.

Sachs paño negro, mezcla y castor colores y negros de 4 duros á 8 duros.

Lebitas y Lebisachs de todas medidas, de paño, castor, edredon, ratina y chinchilla de 12 á 20 duros uno.

Pantalones satén negro y castor de 50 reales á 120 reales.

Idem de patén, cuero y castor, con franja y sin ella, y otras telas de novedad de 40 reales 50, 60, 70, 80 y 100 reales.

Chaquetas paño mezcla, muy bien forradas y acolchadas de 60 rs. á 100 reales.

Chaquetas marselles que tanta aceptación tienen en Barcelona de 5 á 9 duros.

Talmas para señoras, de alta novedad de 5 á 20 duros.

NOTA. En vista de la gran afluencia de compradores que en cada estación mas, se ha observado en este bazar, y que algunos de ellos no se les ha podido servir de momento ya por haberse agotado sus telas ó ya porque solicitaban que se les tomase medida y se les hiciese expresa, el indicado representante, solicita siempre á complacer á sus favorecedores, se ha proveído de un gran depósito de paños, castores, edredones, chinchillas y ratinas en pieza y de todas, las demas telas de gusto y novedad que han presentado en la actual temporada tanto las fábricas del reino como del extranjero. Cuyo esmerado corte será dirigido por uno de los mejores profesores en el arte.

LA TIENDA DE VARIOS GÉNEROS

JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la PLAZA DE CORT,

acaba de trasladarse á la de LAS COPINAS NUMERO 4.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumería, y otros varios y diversos útiles indispensables á los artistas y artesanos.

Las muchas personas que hasta el día han dispensado su confianza á este establecimiento encontrarán en adelante mayores ventajas en surtir de los géneros que en el mismo se espendeden, á precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continúan á causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada debajo el despacho de los vapores correos Jaime 1.º y 2.º

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas zaguones, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 á 4 luces tubos de 5 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.

5 id. id.	6 id. á 4	18 id. id.
6 id. id.	7 id. á 5	68 id. id.
7 id. id.	8 id. á 6	18 id. id.
8 id. id.	9 id. á 7	— id. id.
9 á 12 id. id.	12 id. á 9	36 id. id.
13 á 16 id. id.	14 id. á 12	— id. id.
17 á 20 id. id.	15 id. á 13	— id. id.
21 á 25 id. id.	18 id. á 14	— id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que á mas de la notable rebaja, á los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras.

Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

AVISO AL PÚBLICO.

Mr. MARIGNAC avisa á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de París, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y visos y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invención americanos. Todo á precios sumamente módicos.

El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2, en donde permanecerá hasta el 25 del mes actual.

AL PÚBLICO.

Los señores suscritores á la obra *Las Mil y una noches*, que por casualidad tengan esta obra incompleta pueden pasar en la librería de Pedro José García, Cadena de Cort, números 2 y 3, dentro el término de diez días y se les completará dicha obra, pues ya se ha recibido el completo.

Las personas que deseen esta obra tanto la podrán tomar por entero, como por tomos ó bien por entregas semanales. Sigue abierta dicha suscripción en la misma librería.

Anuncio interesante.

Experimentados ya el año anterior los muchos beneficios de economía doméstica que produce la máquina de picar carne de tocino de la alpargatería catalana, sita en la calle de San Miguel, número 3, manzana 110, se avisa al público se alquilará dicha máquina á razon de 15 cuartos por hora, pudiendo picar en este tiempo 18 arrobas de carne con la mayor perfección y limpieza; teniendo la obligación de recogerla de la referida casa el que la alquila y de devolverla al mismo punto.

Interesante.

La casa posada que estaba situada antes en la casa de Baños de la calle d'en Borany, se ha trasladado á la calle de Apuntadors, y se titula *Posada de la Marina*.

El dueño de dicha Posada participa á sus numerosos parroquianos y á cuantas personas quieran honrarle con su confianza que admitirá huéspedes desde 6 y 1/2 reales en adelante y que servirá comidas á precios económicos tanto en su casa como fuera de ella.

ALQUILER.—Una botiga grande con almacén, buena, sea para fábrica de fideos con su prensa y arreos, ó sea para cualquier otro oficio. En esta imprenta darán razon.

LIBROS EN VENTA.

HISTORIA de la compañía de Jesús, compuesta sobre documentos inéditos y auténticos por J. Cretineau-Joly.

DIRECTORIO MORAL del R. P. Fr. Francisco Echarri, del orden de nuestro padre San Francisco de la regular observancia. Tercera vez ilustrado con adiciones por via de notas y exactamente corregido por don Francisco Girón y Serrador, presbítero dos tomos.

TOMOS sueltos del Museo de familias, á 8 reales.

HISTORIA de las revoluciones de la República Romana, por Vertot; 5 reales.

EL CAPITAN BARCELÓ ó el ardid vence á la intriga, drama en tres actos original de don Antonio Martínez; 2 reales.

ELEMENTOS de HISTORIA NATURAL que contiene la Zoología, botánica mineralogía y Geología, por el doctor Salacroix, vertido libremente al castellano por don Bartolomé Mestre; presbítero tres tomos 12 reales.

LA BANDERA TRICOLOR ó los tres días de julio en París, por Augusto Ricard; dos tomos 5 rs.

LA HUERFANA de Barcelona, historia-novela original de don Francisco M. Servera; 8 rs.

DOÑA LUZ la de Toledo. Novela histórica original de don Francisco M. Servera; dos tomos 2 reales.

CRISOL DEL CRISOL de desengaños, compendio adecuado del milagroso libro de la diferencia entre lo temporal y eterno, resumido por el doctor de José Boneta; corregido notablemente en esta edición, 8 reales.

METODO buen y sensill del modo com se ha de fer el vi bó y de dureció y que se pague trasportar á diferens climes en seguretat, 3 cuartos.

LOS MIL Y UN FANTASMAS. Cuentos de media noche por Alejandro Dumas, 8 reales.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS, historia milagrosa del siglo XVII seguida de la columna infame; escrita por el célebre Alejandro Manzoni, 6 reales.

DISCURSOS de don José Amengual, canónigo de la Santa Iglesia de Mallorca; 6 tomos.

LOS SIETES PECADOS CAPITALES, por Eugenio Sue.

EL NUEVO ROBINSON, historia moral reducida á diálogos para instrucción y entretenimiento para jóvenes de ambos sexos, por el señor Campe; dos tomos 4 reales.

EL CID, romances históricos. Edición aumentada y adicionada con las notas de Depping; 2 reales.

ELIEZER Y NEPTALY, vertida al español por don Juan Y. March 2 reales.

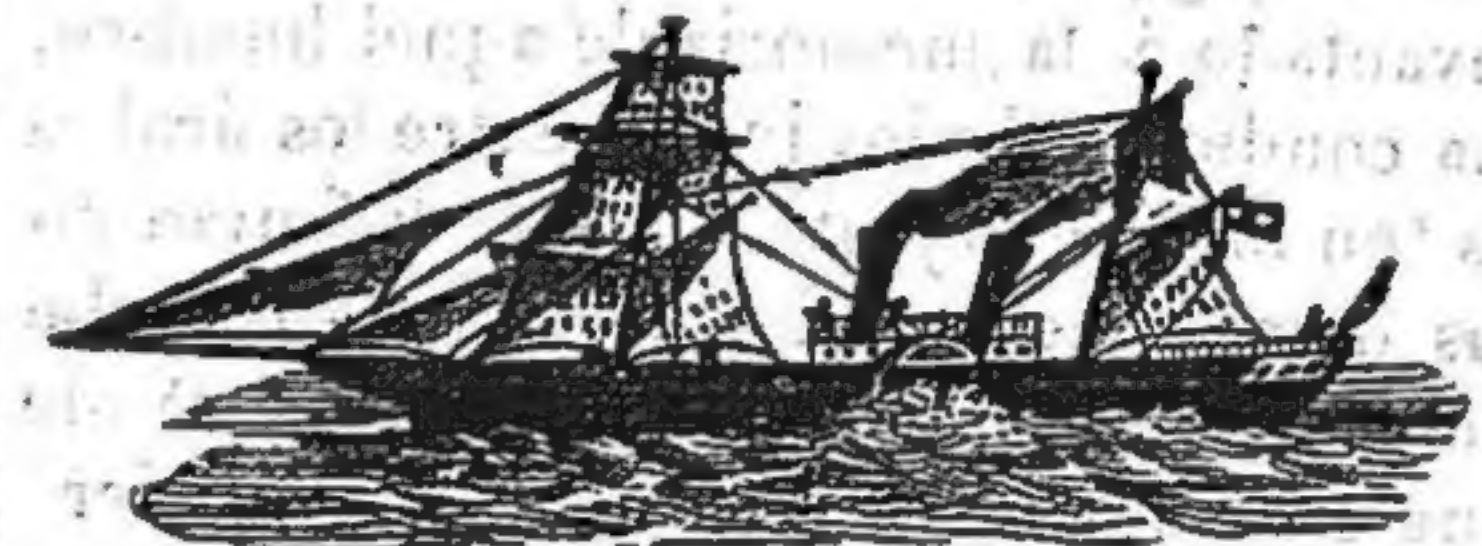
LOS TOROS modo de torear en la plaza á pié y á caballo, 6 cuartos.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

SE DA EN ARRENDAMIENTO Ó A PARTIDO una fábrica para hacer ladrillos huecos y sólidos y toda clase de manufacturas de alfarería con máquina inglesa de Mr. Whitehead, premiada en la exposición de París.

Dicha máquina está montada en un edificio al pié de una grande mura de arcilla de varias clases y de las mejores condiciones para la fabricación y se halla situada inmediato al ferro-carril y á tres cuartos de hora de Alicante, donde pueden verse las pruebas y dirigirse las proposiciones á D. B. Roca, calle de la Princesa, Alicante.

AVISO.—El que quiera suscribirse al periódico de Barcelona, *El Telegrafo* á 7 rs. recibiendo en casa del encargado, y á 9 llevado á domicilio, puede verificarlo en la calle del Juez Oliver, número 29, manzana 163.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 9 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copinas núm. 4.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 18.ª de abono para el día 9.

Se pondrá en escena la ópera en tres actos del maestro Verdi, titulada *Don Juan*.

I DUE FOSCARINI y *Don Juan*.

A las 7.

NOTA. Se está ensayando para ponerse en escena en la próxima semana la ópera nunca representada en esta ciudad, dividida en tres actos, musica del maestro Donizetti.

D. PASCUALE.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable